

Entrevista a Jesús Ballesteros

Valencia, agosto de 2020

La experiencia de la pandemia

Pone de relieve la falsedad del proyecto transhumanista según el cual podíamos vencer la enfermedad, el sufrimiento y la misma muerte, y recupera la necesidad de recuperar la humildad antropológica, la conciencia de la dependencia del hombre respecto a la tierra, *Homo* viene de *humus*, así como de los otros y de Dios.

El cuidado de la naturaleza es necesario.

¿Qué ha podido causar la covid-19?

No hay unanimidad en la respuesta, me inclino porque se trata de un caso de zoonosis, esto es, de un virus procedente del mundo animal, como la mayor parte de las grandes epidemias que han azotado gravemente la salud de la humanidad. Parece en este caso tener su origen en los mercados líquidos de Wuhan, donde se venden animales vivos, que se han conservado en condiciones de total ausencia de higiene y que son descuartizados directamente delante del comprador. El virus procedería probablemente de los murciélagos, que son miles de especies, que suponen en conjunto la tercera parte de los mamíferos. Numerosos estudios afirman que origen de la pandemia ha sido provocado por el desprecio a la biodiversidad, que va unido a la invasión de la selva, y la consiguiente reducción del tamaño del hábitat de los animales salvajes. La falta de la biodiversidad es la causa más probable.

La causa de la aparición de la Covid-19 es la falta de la biodiversidad provocada por la invasión y destrucción de la naturaleza.

¿Puede ser la búsqueda de una vacuna, la oportunidad para potenciar la unidad entre países para su creación y distribución?

Como humanidad estamos dando un espectáculo de falta de solidaridad, ya que se debió buscar conjuntamente una vacuna, que luego pudiera ser utilizada por todos, incluidos los más pobres. Y, sin embargo, proliferan los proyectos de vacunas sin coordinación. Acaba de presentarse una vacuna por parte de Rusia, de la que no se tenía ninguna noticia.. Hay países como Brasil, que negaron en principio la pandemia, que ahora se han precipitado en la compra de la vacuna que se está produciendo en Oxford.

Lo que desconocemos es el tiempo que tardará en comercializarse y sobre todo los efectos secundarios a largo plazo que pueda producir.

¿Cuál es tu opinión sobre la utilización de fetos abortados y de la supuesta implantación de chips en la vacuna de la Covid-19?

Un equipo de la Universidad Católica de Valencia ha publicado un estudio en el que se afirma que el proyecto de la compañía norteamericana Moderna no utiliza líneas celulares de embriones abortados a diferencia de lo que ocurre con la vacuna china y que la que se prepara en Oxford. Por otro lado el tema de las vacunas está contaminado por las redes conspiranoicas, en las que se acusa a Bill Gates de querer fabricar una vacuna para reducir la población humana y al mismo tiempo controlara los que queden, lo que está lejos de ser una noticia constatable. Al mismo tiempo vivimos en la época de la “servidumbre voluntaria”, como intuyó Etienne de la Boetie hace siglos. Utilizamos los servicios de empresas tecnológicas como Google o Facebook, creyendo en la falacia de que se trata de servicios gratuitos, desconociendo consciente o inconscientemente de que estas compañías se cobran accediendo a nuestra intimidad, que es lo más valioso que tenemos, de tal forma que saben todo de nosotros mismos y venden dicha información al resto del mundo para lucrarse.

Ahora mismo vivimos en un momento de esclavitud voluntaria en el cual la gran responsabilidad es nuestra, por cuestionas de comodidad y rapidez estamos dispuestos a ofrecer nuestra intimidad.

Crisis económica causada por la Covid-19

Esta pandemia es la ocasión de cambiar el modelo económico. El capitalismo debe de desaparecer, como modelo productivo y como modelo extractivo y especulativo. Para que la economía funcione adecuadamente, para que sea una autentica economía de mercado, hace falta libre competencia y un gran número de agentes económicos especialmente pequeños que puedan competir entre sí y que sean igualmente responsables. El capitalismo supone la negación de la responsabilidad de los grupos grandes, de acuerdo con el nefasto principio “demasiado grande para caer” (too big to fail) . En la crisis del 2008 se dejó caer Lehman Brothers pero se evitó la caída de las grandes corporaciones financieras del mundo, que pagó el pobre contribuyente. El sistema socializa las pérdidas y privatiza los beneficios por eso es un sistema inicuo, injusto. Como dice el Papa Francisco el capitalismo mata a las personas y depreda al planeta tierra, con su política de extracción de recursos que resulta desastrosa. Insisto si la Covid -19 acaba con el capitalismo sería un aspecto positivo del mismo, aunque fuese el único .

La alternativa al capitalismo no puede ser naturalmente Venezuela o Corea de Norte, sino una economía de mercado sin capitalismo, como la que se dio en los “Treinta gloriosos”, de 1945 a 1971, pero evitando proyectar los costes sociales al Sur , y los costes ecológicos, como ocurrió entonces. Capitalismo y comunismo se parecen mucho, ambos adoran la economía de escala: según la cual todo es mejor, cuanto más grande y, por tanto, uno y otro no hacen más que ampliar los males.

¿Hasta que punto la globalización informacional está creciendo y hasta donde está retrocediendo la globalización en cuanto a la mundialización de las cosas? ¿Se está recuperando algún tipo de soberanía en la producción cercana de las cosas?

El fenómeno de la Globalización es muy complejo. Se podría sintetizar en dos aspectos fundamentales, por un lado está lo relativo a las nuevas tecnologías, el desarrollo de la

informática, de la robótica, por otro lado está la tendencia hacia la homogeneidad y la supresión de las diferencias culturales, que no las desigualdades, ya que por desgracia la globalización ha incrementado las desigualdades económicas al mismo tiempo eliminaba las diferencias, las identidades. Con la pandemia parecen triunfar las nuevas tecnologías que han incrementado sus beneficios, especialmente Amazon, con el desastre sanitario y la dificultad de comunicación en el mundo real.

Junto o frente a este auge de las tecnologías de la información, se está produciendo un cierto retorno al ámbito de lo cercano, de lo local, de lo próximo, algo que defendió ya en los 70 F.S. Schumacher en su libro *“Lo pequeño es hermoso. Una economía como si el hombre contara para algo”*. Este retorno resulta muy positivo en el ámbito económico ya que fomentando que se consuma lo que se produce en la propia tierra, se reduce considerablemente el gasto en transporte y sobre todo el contaminación y la destrucción de recursos. Este retorno es todavía más positivo si cabe en el mundo de las finanzas en el que como reconocen muchos informes del propio Fondo Monetario Internacional es necesario el control de capitales, para evitar los capitales golondrina, puramente especulativos que arruinan a los Estados.

Sin embargo el retorno a lo cercano tiene un sentido negativo en el ámbito político en cuanto va unido al retorno de los nacionalismos. Conviene siempre recordar la distinción entre el patriotismo, que es positivo por significar amor preferente por lo cercano, y el nacionalismo, claramente negativo por suponer el desprecio a lo ajeno, el miedo y la exclusión del extranjero, del migrante...

El tema del retorno a lo local pues se debe diferenciar lo que tiene de positivo que es el amor a lo propio y la preocupación por lo cercano de lo que tiene de negativo que es la exclusión del otro.

A raíz de la pandemia parece mostrarse que la ciencia y la tecnología no son lo que esperábamos, no saben dar respuestas a problemas tan fundamentales, como la realidad de este virus, ¿hasta qué punto la pandemia puede conducir a un resurgimiento de la religiosidad , de la búsqueda de la trascendencia? O si no es así, ¿Qué otros refugios va a encontrar la gente?

Es completamente cierto, que han estado totalmente sobrevaloradas, yo creo que vivimos bajo la idolatría de la ciencia y de la tecnología, así como la del capital. Es cierto que hay que potenciar su desarrollo destinando mayores fondos económicos al desarrollo de la ciencia y de la tecnología, eliminado los gastos tan absurdos como los que supone la carrera armamentística o todo tipo de despilfarro separadas de las necesidades humanas... pero al mismo tiempo es necesario reconocer sus límites. Lo que se ha visto con esta pandemia son sus límites: una realidad microscópica, que ni si siquiera se sabe si es un ser vivo o un simple programa genético ha paralizado completamente al planeta, cuando ya había habido en el año 2004 un virus parecido, causante del SARS Covid 1, y al que se prestó una atención insuficiente quizá porque sus muertes no salieron de China.

¿Qué opinas del Acuerdo al que ha llegado la UE con los miembros de la misma para combatir la pandemia en lo que se refiere a la crisis económica?

Este tema ofrece una perspectiva esperanzadora. Yo personalmente debo reconocer que no pensé que se llegaría a este acuerdo. Es muy positivo que se haya llegado porque por primera vez la unión europea está dispuesta a adquirir compromisos económicos solidarios que sobre todo benefician a los países del sur, a los países con mayores problemas. Después del desastre del brexit este acuerdo es un elemento de esperanza para el futuro de la Unión Europea. Me parece también muy bien que las ayudas a los países se hagan con garantías de que este dinero vaya a ir a la economía real favoreciendo el empleo y la lucha contra la desigualdad. Mas preocupante me parece que este aumento de la deuda europea le haga depender de los mercados financieros formado por entidades nada filantrópicas, como podrían ser las antes citadas empresas tecnológicas como Google, Amazon, Facebook o Microsoft etc. Lo que haría muy difícil regular la actividad de dichas compañías e imponerles una tributación adecuada, como pretende la muy eficiente comisaria de la competencia, la holandesa Margrethe Vestager.